

# Saludo del Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, a los asistentes a la X Reunión Técnica Nacional de Palma de Aceite

Greeting by the Executive President of Fedepalma, to the attendants at the X National Technical Meeting of oil palm

AUTOR



**Jens Mesa Dishington**  
Presidente Ejecutivo  
de Fedepalma

Discurso ofrecido dentro del  
Marco de la X Reunión Técnica  
Nacional de Palma de Aceite  
21-23 de septiembre de 2011

En nombre de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma), saludo al señor ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, doctor Juan Camilo Restrepo Salazar, y al señor viceministro, Ricardo Sánchez López, a los demás miembros de la mesa directiva y a todos los presentes, de manera especial a los técnicos que tenemos en el sector, pues, gracias a ellos, es posible que estemos posicionando a la industria de la palma de aceite en niveles muy altos. Me encanta ver tanta juventud reunida hoy aquí.

Si hubiera que definir a Cenipalma de alguna manera, yo lo haría con la siguiente frase: forjadora de la confianza palmera en el futuro. Porque eso es en lo que se ha traducido la labor de la institución: en la renovada y firme esperanza que en su actividad muestran hoy los palmicultores colombianos. Sin su contribución, los retos mayúsculos que nuestro sector tiene por delante en materia sanitaria y agronómica, parecerían inalcanzables.

Nada más meritorio entonces que el reconocimiento del Ministerio de Agricultura a Cenipalma, con la Orden al Mérito Agrícola, que sin duda es aliciente para continuar su tarea de hacer siempre más por la industria, por la comunidad científica y por Colombia.

Cenipalma fue inspirada en el seno institucional palmero. Forma parte



del desarrollo gremial de Fedepalma. En efecto, hace algo más de veinte años sentimos la necesidad de construir estructuras que les permitieran a los palmicultores funcionar con mayor precisión, agilidad y autonomía, y por eso creamos un ente especializado en la investigación.

Después de muchos debates sobre si este debería nacer como un simple departamento dentro del organigrama de Fedepalma o con su propia armazón, la realidad actual nos dice enfáticamente que no nos equivocamos: el modelo adoptado resultó siendo la mejor elección. Copiamos buenas ideas del sector azucarero, que tiene a Cenicaña, un centro un tanto diferente al prototipo insignia de los llamados “Cenis” en el país, que es Cenicafé, del sector cafetero.

En ese momento el nuevo esquema institucional del sector palmero habría de estructurarse alrededor de tres unidades operativas que se dedicarían, la primera, a la gestión gremial, la segunda a la investigación y a la transferencia de tecnología, y la tercera, a la comercialización. Así se fortaleció a Fedepalma, que ya el próximo año cumplirá los 50, y nacieron Cenipalma y C.I. Acepalma S.A., que también cumple 20 años al servicio de los palmicultores. El arreglo institucional del gremio, con entidades especializadas, es sin duda una herramienta idónea para enfrentar los nuevos retos y requerimientos sectoriales.

Fedepalma, como entidad gremial y gestora de Cenipalma, sabe que invertir en investigación, desarrollo y transferencia de tecnología es proteger y potenciar el futuro de la palmicultura. Así lo atestigua la gran participación que le da en los recursos gremiales entre los otros varios programas que tiene al servicio de los palmicultores. En efecto, por su apoyo a la productividad y la competitividad de la agroindustria, concentra el 67% de la inversión total de los recursos gremiales de los últimos cinco años. Esto significa que a Cenipalma se dirigen dos de cada tres pesos que tiene el gremio para ejecutar sus múltiples actividades: no puede haber mejor muestra del compromiso de los palmicultores con su centro de investigación.

El desarrollo de Cenipalma ha estado marcado por su interacción permanente con Fedepalma. Si bien fue creada como persona

jurídica autónoma, con sus propios órganos de gobierno, siempre ha sido interdependiente: sus prioridades son orientadas por Fedepalma y los palmicultores, quienes participan de manera directa en la formulación, seguimiento y evaluación de los proyectos, fijan las prioridades y velan por la eficiencia de la ejecución de sus recursos. Aquí también hay algo que nos distingue de manera muy importante: el estricto control social que se ejerce sobre la inversión de los recursos de naturaleza pública.

Por lo mismo, Fedepalma está comprometida con una visión a largo plazo de su Centro de Investigación, dotándolo de la infraestructura requerida para lograr soluciones a los diferentes problemas del cultivo en las regiones, y que facilite la constante búsqueda de oportunidades de negocios que generen valor agregado para los palmicultores, y diversifiquen sus fuentes de ingreso.

Luego de muchos años de constante ahorro y esfuerzos gremiales, hoy día la Federación cuenta con campos experimentales propios, a cargo de Cenipalma, que deben servir de vitrina para exhibir resultados científicos del más alto nivel, los cuales deben adoptar los palmeros en sus zonas particulares.

Son ellos: Palmar de La Vizcaína en la Zona Central, que desde su inauguración en el año 2004 se convirtió en el proyecto estratégico más importante del sector palmero para el mejoramiento genético y el desarrollo de variedades de palma de aceite. Y ya están en marcha los desarrollos de Palmar de la Sierra, en la Zona Norte (municipio Zona Bananera); Palmar de las Corocoras, en la Zona Oriental (municipio de Paratebueno); y Finca La Providencia en la Zona Occidental (municipio de Tumaco).

Pero, más allá de la infraestructura, el principal valor de Cenipalma es su gente, sus investigadores, el calificado talento humano con que cuenta. Vale aquí hacer un reconocimiento a la labor y el compromiso de su Junta Directiva, presidida a través de estos 20 años por José Antonio Estévez Cancino (q.e.p.d), Jorge Ortiz Méndez (q.e.p.d), Argemiro Reyes Rincón, José María Obregón Esguerra, Arturo Infante Villareal, Jorge Eduardo Corredor Mejía y, en la actualidad, por Gabriel Eduardo Barragán. Su esfuerzo y el apoyo de los

palmicultores representados por Fedepalma han sido fundamentales para guiarla por el camino de la excelencia.

También es menester reconocer a todos quienes han colaborado con Cenipalma: al grupo de investigación y al personal administrativo, liderados por quienes me sucedieron en su dirección y organización durante los primeros años después de fundada: Pedro León Gómez Cuervo, quien estuvo al frente de los destinos de Cenipalma por 15 años, y José Ignacio Sanz Scovino, quien tomó sus riendas hace 4.

Hoy es un día para rememorar la historia de Cenipalma, pero también para mirar hacia adelante y ver cómo ella se proyectará en las siguientes décadas. La palmicultura enfrentará una realidad distinta y más retadora, un escenario sobre el cual su competitividad dependerá de la habilidad que tengamos para reinventar cotidianamente nuestras búsquedas y actividades. Y en este desafío Cenipalma tiene un papel central y estratégico. No podemos vivir solo de lo construido en el pasado: debemos seguir a diario construyendo nuestro futuro.

Aún la agroindustria adolece de problemas que requieren solución, y para lograrlo habrán de abordarse tres frentes de trabajo gremial que

en adelante serán fundamentales. El primero se relaciona con el aumento de la productividad, y en buena medida ello dependerá del compromiso de los palmicultores en la adopción de las tecnologías disponibles. La meta inicial es alcanzar por lo menos 6 toneladas de aceite por hectárea, pues la realidad actual de muchos productores demuestra que eso es posible, e incluso, que tal nivel puede superarse.

El segundo frente es la problemática sanitaria que ha afectado a todas las zonas palmeras del país, sobre lo cual seguiremos trabajando intensamente para desarrollar nuevas opciones de prevención, manejo y control. Y, por último, el tercer frente es el de continuar explotando la versatilidad de nuestro producto. Los aceites de palma pueden aprovecharse para usos alimenticios y no alimenticios, y la biomasa producida da lugar a una multiplicidad de oportunidades de negocio, principalmente de generación de energía.

Para terminar, quiero una vez más felicitar a Cenipalma por sus dos décadas de servicio a los palmicultores, y desearle muchos éxitos en el futuro, potenciando el desarrollo de la palmicultura colombiana. ¡Feliz Aniversario! Muchas gracias.